INTERNACIONAL

Brasil va a segunda vuelta entre Lula y Flávio Bolsonaro; investigan posible injerencia extranjera

5 de octubre de 2026 · 6 min de lectura



Brasil irá a una segunda vuelta presidencial el próximo 25 de octubre, después de que ninguno de los candidatos consiguiera superar el 50 por ciento de los votos válidos en los comicios celebrados este domingo 4 de octubre.

El actual presidente y candidato a la reelección, Luiz Inácio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT), obtuvo alrededor de 45 por ciento de los votos, mientras que el senador Flávio Bolsonaro, del Partido Liberal (PL) e hijo del expresidente Jair Bolsonaro, consiguió cerca de 47 por ciento, de acuerdo con los resultados oficiales al cierre del escrutinio.

La diferencia fue menor a dos puntos porcentuales, por lo que ambos se enfrentarán nuevamente en las urnas dentro de tres semanas. Los votos obtenidos por los demás candidatos serán ahora determinantes para definir quién ocupará la Presidencia de Brasil durante el próximo periodo

Una jornada marcada por irregularidades y detenciones

La jornada electoral transcurrió, en términos generales, con normalidad, aunque las autoridades registraron cientos de casos relacionados con posibles delitos electorales.

La Policía Federal informó que hasta las 23:59 horas del domingo 204 personas fueron trasladadas ante las autoridades, mientras que se iniciaron 49 investigaciones policiales y se levantaron 100 términos circunstanciados de ocurrencia. También fueron incautados bienes y valores por 2.85 millones de reales, incluidos más de 520 mil

reales en efectivo.

Entre las principales irregularidades investigadas se encuentran propaganda electoral irregular y corrupción electoral, especialmente compra de votos.

El Ministerio de Justicia y Seguridad Pública contabilizó, además, mil 113 ocurrencias relacionadas con posibles delitos electorales durante los días 3 y 4 de octubre. Entre los casos más frecuentes estuvieron la propaganda irregular, la boca de urna y la compra de votos. Las autoridades aseguraron que, pese a las incidencias, la votación se desarrolló con normalidad.

En distintos puntos del país también se registraron casos específicos. En la región metropolitana de Belém, por ejemplo, la Policía Federal investigó posibles delitos relacionados con falsedad ideológica electoral, boca de urna y violación del secreto del voto. En Ananindeua, una persona fue detenida en flagrancia después de presentarse como fiscal partidaria con una credencial a nombre de otra persona.

En Piauí, la Policía Federal desplegó la Operación Desassoreamento para investigar una posible compra de votos y realizó cateos en Teresina durante la jornada electoral.

Brasil investiga posible injerencia extranjera

En medio de la jornada electoral, el director general de la Policía Federal, Andrei Rodrigues, confirmó que el departamento de inteligencia de la institución abrió una investigación preliminar sobre una posible injerencia extranjera en el proceso electoral.

La investigación surgió a partir de una solicitud presentada por la Abogacía General de la Unión (AGU), que pidió indagar una posible interferencia externa en las elecciones.

Rodrigues aclaró, sin embargo, que hasta el momento no existe un elemento concreto que permita confirmar una amenaza efectiva contra el proceso electoral. También descartó que hubiera evidencia de un supuesto plan contra las embajadas de Estados Unidos y Australia en Brasilia, versión que había circulado en días anteriores y que llevó a la suspensión temporal de algunos servicios consulares.

La investigación ocurre en un contexto de crecientes acusaciones sobre posibles intentos extranjeros de influir en la política brasileña. Días antes de la elección, funcionarios brasileños habían informado a delegaciones europeas sobre presuntas actividades de interferencia extranjera atribuidas tanto a Estados Unidos como a Rusia, aunque ninguna de estas acusaciones había sido confirmada públicamente como una operación extranjera contra la elección.

El diario The Guardian también publicó información sobre un supuesto proyecto estadounidense que habría destinado alrededor de cinco millones de reales —cerca de un millón de dólares— para impulsar una campaña contra el Supremo Tribunal Federal. Estos señalamientos forman parte del contexto que ahora será revisado por las autoridades brasileñas.

Lula reconoce la sorpresa y llama a derrotar a Bolsonaro

Tras conocerse los resultados, Lula reconoció que el desempeño electoral no fue el que esperaba y admitió que estaba convencido de que conseguiría ganar desde la primera vuelta.

“Estaba convencido de que iba a ganar las elecciones en la primera vuelta”, afirmó el mandatario durante su primer discurso después del cierre de la votación.

Sin embargo, el presidente evitó presentar el resultado como una derrota definitiva y recordó que todavía queda una segunda elección.

“No gané en primera vuelta porque a la gente le gusta que compita en segunda vuelta, soy muy bueno en eso”, afirmó Lula, quien a sus 80 años busca un cuarto mandato no consecutivo.

El mandatario también señaló que buscará a los millones de brasileños que no participaron en la primera vuelta y cuestionó el proyecto político de su rival, al advertir que Flávio Bolsonaro representa “incertidumbre” para el país.

Después de anunciar que tomaría un día de descanso, Lula lanzó un mensaje directo de cara a la segunda vuelta: “Desde el martes, los Bolsonaro deben prepararse porque los vamos a derrotar”.

Horas antes, al acudir a votar en São Bernardo do Campo, Lula había planteado la elección como una disputa entre el fortalecimiento de la democracia y lo que calificó como “barbarie”.

La segunda vuelta será, por tanto, una nueva contienda desde cero, en la que Lula deberá atraer a los votantes que respaldaron a las demás candidaturas, además de movilizar a quienes no acudieron a las urnas.

PT: el partido detrás de Lula

El Partido de los Trabajadores nació el 10 de febrero de 1980, durante los últimos años de la dictadura militar brasileña. Su origen estuvo ligado a la convergencia de trabajadores urbanos y rurales, dirigentes sindicales, movimientos populares, intelectuales y sectores de izquierda. Entre sus principales fundadores se encontraba Lula, entonces dirigente metalúrgico.

Desde sus primeros años, el PT se convirtió en una de las principales fuerzas de la izquierda brasileña y participó activamente en la movilización por la democratización del país y en el movimiento Diretas Já, que exigía elecciones presidenciales directas.

Lula fue candidato presidencial por primera vez en 1989 y posteriormente compitió en 1994 y 1998. Su victoria llegó en 2002, cuando se convirtió en el primer obrero metalúrgico en llegar a la Presidencia de Brasil. Fue reelegido en 2006 y, posteriormente, el PT llevó a Dilma Rousseff a la Presidencia en 2010 y 2014.

Los gobiernos petistas colocaron entre sus principales banderas el combate a la pobreza y la desigualdad, la ampliación de políticas sociales y el acceso a educación y oportunidades para los sectores históricamente más desfavorecidos.

En su plataforma electoral de 2026, el PT y sus aliados presentan el proyecto de Lula alrededor de tres grandes ejes: proteger a Brasil y a su población, aliviar la situación económica de las familias y construir un futuro “del lado del pueblo”. Entre sus planteamientos también destacan la defensa de la soberanía nacional, la inclusión social y el crecimiento económico acompañado de desarrollo social.

El propio programa de gobierno de Lula plantea construir un Brasil “soberano, democrático, desarrollado, sostenible y creativo”, con políticas orientadas a reducir desigualdades y ampliar derechos.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/internacional/brasil-va-a-segunda-vuelta-entre-lula-y-flavio-bolsonaro-investigan-posible-injerencia-extranjera
Descargado el 21 de noviembre de 2026.